



Inteligencia Emocional en la escuela

Elaborado Por:

Andrés Felipe Laguna Martínez

Daniel Estiben López Mendoza

Asesor Académico:

Julio Cesar Córdoba Upegui

Psicólogo Especialista en Pedagogía

Para El Desarrollo Del Aprendizaje Autónomo

Trabajo de Grado Para Optar

Al Título De Psicólogos

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias sociales y humanas

Departamento de psicología

Seccional magdalena medio

Puerto Berrío Antioquia

2018

INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LAS ESCUELAS

Daniel Estiben López Mendoza

dlopezmendoza95@gmail.com

Andrés Felipe Laguna Martínez

felipe.laguna@udea.edu.co

Trabajo de grado para optar al título de psicólogo

Asesor de trabajo de grado:

Julio Cesar Córdoba Upegui

Psicólogo

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias sociales y humanas

Departamento de psicología -Seccional magdalena medio-

Puerto Berrío Antioquia

2017

Resumen

El siguiente escrito se trata de una investigación que indaga sobre la inteligencia emocional en jóvenes con reportes de agresión física en una institución educativa del municipio de Puerto Berrío Antioquia, donde bajo instrumentos diagnósticos de evaluación creados para esta tarea, se obtienen algunas conclusiones, que, analizadas bajo el diseño metodológico cualitativo, se tornan relevantes para los contextos educativo y social.

Palabras Claves: Inteligencia Emocional, Jóvenes, Agresión Física

Abstract

The following article is about an investigation that investigates emotional intelligence in young people with reports of physical aggression in an educational institution of the municipality of Puerto Berrío Antioquia, where sheltered under evaluation instruments created for this task, some conclusions are obtained that, analyzed under the qualitative methodological design, they become relevant for the educational and social contexts.

Key Words: Emotional Intelligence, Youth, Physical Aggression

AGRADECIMIENTOS

Madre, hermana y familia; hoy, obtengo un nuevo logro en mi vida donde en gran parte es gracias a ustedes; he logrado concluir con éxito mi carrera profesional. Me siento muy agradecido por la confianza que colocaron en mí y por contribuir para lograr este objetivo; quiero aprovechar esta oportunidad para dedicar mi tesis a ustedes, seres importantes para mi vida, personas las cuales me apoyaron, motivaron y estuvieron siempre ahí sirviéndome de bastón para lograr tan anhelado proyecto de vida, tanto personal como profesional. Este logro es de ustedes, muchas gracias...

Daniel Estiben López Mendoza

Quise tomarme un momento y plasmar unas letras que expresarán el agradecimiento que siento con las personas por las que me encuentro viviendo esta experiencia que construye sueños, de sentimientos inefables y que transforma vidas, en mi corazón quedarán albergados mi abuela y su confianza ciega, mi familia y su compañía, mi madre y su asistencia, mi hermano y su sacrificio. A todos los que hicieron posible que hoy yo siga aquí, en el ocaso de mi carrera, esto va por ustedes...

Andrés Felipe Laguna Martínez

De igual manera hacemos especial mención al profesor Julio Cesar Córdoba Upuegui, quien estuvo con nosotros realizando el trabajo codo a codo de principio a fin contribuyendo con su conocimiento e instrucción en el desarrollo del objetivo y generando un aprendizaje integral tanto para la vida personal como profesional.

También, es importante mencionar con gratitud a la institución educativa Alfonso López Pumarejo por permitir el desarrollo de esta investigación.

Contenido

Planteamiento del problema.....	7
Justificación.....	8
Objetivos.....	10
Objetivo general.....	10
Objetivos específicos.....	10
Marco teórico.....	11
Inteligencia emocional.....	11
Concepto de juventud.....	15
Concepto de agresión.....	15
Educación emocional.....	16
Antecedentes.....	17
Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores.....	17
Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia.....	17
Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes. Una revisión desde la aproximación educativa.....	18
Metodología.....	19
Método cualitativo.....	19
Alcance exploratorio.....	19
Enfoque fenomenológico y hermenéutico.....	19
Fenomenológico.....	20
Hermenéutico.....	20
Población.....	20
Muestra.....	20
Criterios de inclusión.....	20
Criterios de exclusión.....	20
Instrumentos de evaluación.....	21
Sistematización y descripción.....	22
Análisis y conclusiones.....	32
Referencias.....	34

Anexos.....	35
Anexo 1.....	35
Anexo 2.....	38
Anexo 3.....	41

1. Planteamiento del problema

En las ciencias sociales humanas se ha venido estudiando en las últimas décadas un modelo llamado Inteligencia Emocional, que fue popularizado gracias al libro publicado por el Psicólogo Daniel Goleman en 1995, que lleva el mismo nombre (Inteligencia Emocional).

Este modelo propone una serie de conceptos que explican diferentes aplicaciones de las emociones y sus implicaciones en la conducta humana. Al ser transversal a la conducta humana, el modelo de inteligencia emocional puede ser aplicado a todas las áreas donde se desenvuelvan las personas, tales como la educación, el trabajo, la familia, etc.

A lo largo de la historia de la municipalidad porteña, se ha “normalizado” escuchar sobre riñas o peleas de niños y jóvenes dentro de las instituciones educativas. Esta “normalización” hace que las personas no presten mayor atención a esta problemática y que tomen una actitud indiferente con este tipo de situaciones.

Es muy probable encontrar en las instituciones educativas historias de estudiantes que ante cualquier confrontación terminan en altercados violentos, riñas o peleas, lo que hace que se incrementen los indicadores de violencia y se tenga una percepción de agresividad en los estudiantes, lo que genera estereotipos, prejuicios, malas etiquetas que puedan ser causantes de malas prácticas en los procesos educativos y formativos de los estudiantes.

Los altercados violentos mencionados en el párrafo anterior, pueden ser generados por falencias o deficiencias en procesos educativos que incluyan o empleen el modelo de Inteligencia Emocional. Esto significa que los estudiantes no poseen herramientas que les permitan tener una adecuada gestión de las emociones que presenten en una determinada situación.

La falencia en la formación sobre Inteligencia Emocional de los estudiantes puede relacionarse con que los habitantes de la municipalidad también la poseen, ya que son las instituciones educativas las que, en mayor medida, brindan a los niños y adolescentes un primer encuentro con la sociedad y les brinda los conocimientos necesarios para desenvolverse en la misma. Por consiguiente, una gran parte de la población del municipio

de Puerto Berrio puede encontrarse con bajos niveles de Inteligencia Emocional, lo que se vería reflejado en numerosos casos de agresión y violencia en este contexto.

2. Justificación

Ignorar las diferentes aplicaciones de la inteligencia emocional trae consigo una problemática mucho más profunda, como lo es el bajo índice de inteligencia emocional de los estudiantes, lo que se ve reflejado en situaciones difíciles donde son confrontados emocionalmente y no poseen elementos adecuados para tener un control emocional, ni comprender los sentimientos de los demás sujetos.

El hecho de que los estudiantes probablemente posean un nivel bajo de Inteligencia Emocional según lo observado, permite pensar en la posibilidad de que los ciudadanos de Puerto Berrio puedan poseer un bajo nivel de inteligencia emocional, lo que podría entenderse como una de las razones vinculantes con los altos niveles de violencia que se presentan en el municipio.

Con este proyecto se busca conocer el nivel de inteligencia emocional que tienen los estudiantes de la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo, así mismo, en compensación con La institución Educativa Alfonso López Pumarejo, que abre sus puertas para hacer posible la ejecución de éste estudio, recibirá información que le permita realizar un diagnóstico sobre el nivel de Inteligencia Emocional que poseen sus estudiantes de manera que pueda serles de utilidad en el diagnóstico de la problemática violenta facilite el diseño de acciones que intervengan adecuadamente tales asuntos escolares.

Este proyecto pretende ponerle un espejo al municipio de Puerto Berrío, que le permite visualizar los procesos de educación emocional que reciben sus niños y adolescentes en las instituciones educativas, y brinda la posibilidad tener una perspectiva crítica sobre las capacidades de control emocional que poseen sus habitantes.

Se espera que los resultados encontrados en este estudio, brinden un panorama lo que es la Inteligencia Emocional, y sirva a las autoridades competentes, para observar desde otra perspectiva los episodios violentos que se presentan dentro de las instituciones educativas, ya que es probable que estos mismos se repitan en otros contextos de la

sociedad, y bajo este conocimiento se puedan implementarse políticas de promoción y prevención de episodios violentos, así como programas de educación emocional.

Las personas responsables de realizar este trabajo gozan un privilegio especial, pues tienen la posibilidad de desarrollar conocimientos sobre un tema que les apasiona, como aplicar conceptos y técnicas con personas que conocen: su comunidad.

La inteligencia Emocional es un tema relativamente nuevo dentro de las ciencias sociales y humanas, sin embargo, vale la pena pensar las implicaciones de las emociones dentro de los conjuntos sociales más amplios, ya que todos los seres humanos las vivimos y pretender erradicarlas de las conductas humanas es un cometido imposible de realizar, pero si es posible minimizar su impacto negativo.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Conocer los niveles de inteligencia emocional en los estudiantes involucrados en caso de agresión física en la institución educativa Alfonso López Pumarejo de Puerto Berrío (Antioquia).

3.2 Objetivos específicos

- 3.2.1 Describir el proceso de educación emocional que reciben los estudiantes por parte de la institución educativa.
- 3.2.2 Categorizar los casos de agresión física encontrados entre los estudiantes de la institución educativa.
- 3.2.3 Exponer los niveles de inteligencia emocional de los estudiantes involucrados en casos de agresión física.

4. Marco teórico

4.1 Inteligencia emocional

La inteligencia emocional es la capacidad que tienen las personas para comprender sus propias emociones y entender las diferentes emociones de los demás. También es importante tener un buen nivel de inteligencia emocional, debido a que permite tener mejor afrontamiento en determinados momentos de dificultad, traumas o problemáticas de la vida, debido a lo anterior, todas las emociones son todos aquellos impulsos que llevan a actuar o a tener cierta reacción automática con los que nos ha dotado la evolución.

Charles Darwin fue el primero que empezó a utilizar el concepto de inteligencia emocional, señalando en sus trabajos la importancia de la expresión emocional para la supervivencia y la adaptación (Revista Digital Para Profesionales de la Enseñanza, 2011, pág. 1).

El primer uso del término inteligencia emocional, generalmente es atribuido a Wayne Payne, citado en su tesis doctoral: Un estudio de las emociones. Sin embargo, el término "inteligencia emocional" había aparecido antes en textos de Leuner (1966). Greenspan también presentó en 1989 un modelo de IE, seguido por Salovey y Mayer (1990), pero no fue hasta la publicación del célebre libro de Daniel Goleman sobre Inteligencia Emocional en 1995, cuando surgieron numerosas publicaciones que lo hicieron muy popular (Revista Digital Para Profesionales de la Enseñanza, 2011, pág. 1)

Es por esto, que todos los autores del tema (Inteligencia Emocional), identifican la necesidad de ocuparse y desarrollar la inteligencia emocional, como consecuencia de las insuficiencias que presenta el CI (Coeficiente de Inteligencia) que desde inicios del siglo XX ha sido utilizado como indicador - predictor de comportamientos exitosos (Tejido Perez, pág. 14).

Un argumento importante que expresa el autor citado, es que “en 1990 cuando dos psicólogos norteamericanos, Salovey y Mayer, acuñaron un término cuya fama futura era difícil de imaginar: “inteligencia emocional”, y a partir de aquí los investigadores van a dirigir su atención hacia la definición de este concepto.

Según estos autores, la inteligencia emocional consistía en la habilidad de manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones (Bisquerra, R. 2000: 144).

Poco a poco, han ido reformulando la definición de este concepto en sucesivas aportaciones por medio de autores como: Mayer y Salovey, 1993, 1997; Mayer, Caruso y Salovey, 1999, 2001; Mayer, Salovey y Caruso, 2000. A partir de la reformulación del concepto, se han quedado con la siguiente definición:

“La inteligencia emocional incluye la habilidad de percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey. 1997: 10).

La misma raíz etimológica de la palabra emoción, proviene del verbo latino moveré (que significa «*moverse*») más el prefijo «*e-*», significando así «*movimiento hacia*» y sugiriendo, de ese modo, que en toda emoción hay implícita una tendencia a la acción. Basta con observar a los niños o a los animales, para darnos cuenta que las emociones conducen a la acción (Goleman, 1996, pág. 10).

En el libro de inteligencia emocional de Goleman citado, se habla de una raíz, propuesta de esta manera:

La raíz más primitiva de nuestra vida emocional radica en el sentido del olfato o, más precisamente, en el lóbulo olfatorio, ese conglomerado celular que se ocupa de registrar y analizar los olores (Goleman, 1996, pág. 12).

A partir del lóbulo olfatorio se comienza a enfocar hacia los centros más antiguos de la vida emocional, y luego fue evolucionando hasta terminar cubriendo por completo la parte superior del tallo encefálico. Por otra parte, Las opiniones inconscientes son recuerdos emocionales que se almacenan en la amígdala. La investigación llevada a cabo por LeDoux y otros neurocientíficos parece sugerir que el hipocampo —que durante mucho tiempo se había considerado como la estructura clave del sistema límbico— no tiene tanto que ver con la emisión de respuestas emocionales como con el hecho de registrar y dar sentido a las pautas perceptivas.

La principal actividad del hipocampo consiste en proporcionar una aguda memoria del contexto, algo que es vital para el significado emocional. Es el hipocampo el que reconoce el diferente significado de, pongamos por caso, un oso en el zoológico y un oso en el jardín de su casa (Goleman, 1996, págs. 17-18).

Karen Arnold, profesora de pedagogía de la Universidad de Boston y una de las investigadoras que llevó a cabo el seguimiento recién descrito, afirma: «*creo que hemos descubierto a la gente “cumplidora”, a las personas que saben lo que hay que hacer para tener éxito en el sistema, pero el hecho es que los valedictorians tienen que esforzarse tanto como los demás. Saber que una persona ha logrado graduarse con unas notas excelentes equivale a saber que es sumamente buena o bueno en las pruebas de evaluación académica, pero no nos dice absolutamente nada en cuanto al modo en que reaccionará ante las vicisitudes que le presente la vida*».

Y éste es precisamente el problema, porque la inteligencia académica no ofrece la menor preparación para la multitud de dificultades —o de oportunidades— a la que deberemos enfrentarnos a lo largo de nuestra vida.

No obstante, aunque un elevado CI no constituya la menor garantía de prosperidad, prestigio ni felicidad, nuestras escuelas y nuestra cultura, en general, siguen insistiendo en el desarrollo de las habilidades académicas en detrimento de la inteligencia emocional, de ese conjunto de rasgos —que algunos llaman carácter— que tan decisivo resulta para nuestro destino personal (Goleman, 1996, págs. 26-27).

La definición de Salovey subsume a las inteligencias personales de Gardner y las organiza hasta llegar a abarcar cinco competencias principales:

1. *El conocimiento de las propias emociones.* El conocimiento de uno mismo, es decir, la capacidad de reconocer un sentimiento en el mismo momento en que aparece, constituye la piedra angular de la inteligencia emocional. Como veremos en el capítulo 4, la capacidad de seguir momento a momento nuestros sentimientos resultan cruciales para la intromisión psicológica y para la comprensión de uno mismo. Por otro lado, la incapacidad de percibir nuestros verdaderos sentimientos nos deja completamente a su merced. Las personas que tienen una mayor certeza de sus emociones suelen dirigir mejor sus vidas, ya que tienen un conocimiento seguro de cuáles son sus sentimientos reales, por ejemplo, a la hora de decidir con quién casarse o qué profesión elegir.

2. *La capacidad de controlar las emociones.* La conciencia de uno mismo es una habilidad básica que nos permite controlar nuestros sentimientos y adecuarlos al momento, e incluye la capacidad de tranquilizarse a uno mismo, de desembarazarse de la ansiedad, de la tristeza, de las irritabilidades exageradas y de las consecuencias que acarrea su ausencia.

Las personas que carecen de esta habilidad tienen que batallar constantemente con las tensiones desagradables mientras que, por el contrario, quienes destacan en el ejercicio de esta capacidad se recuperan mucho más rápidamente de los reveses y contratiempos de la vida.

3. *La capacidad de motivarse uno mismo.* Como el control de la vida emocional y su subordinación a un objetivo resulta esencial para espolear y mantener la atención, la motivación y la creatividad. El autocontrol emocional —la capacidad de demorar la gratificación y sofocar la impulsividad— constituye un imponderable que subyace a todo logro. Y si somos capaces de sumergimos en el estado de «flujo» estaremos más capacitados para lograr resultados sobresalientes en cualquier área de la vida. Las personas que tienen esta habilidad suelen ser más productivas y eficaces en todas las empresas que acometen.

4. *El reconocimiento de las emociones ajenas.* La empatía, otra capacidad que se asienta en la conciencia emocional de uno mismo, constituye la «*habilidad popular*» fundamental. En donde ha de considerarse las raíces de la empatía, el coste social de la falta de armonía emocional y las razones por las cuales la empatía puede prender la llama del altruismo. Las personas empáticas suelen sintonizar con las señales sociales sutiles que indican qué necesitan o qué quieren los demás y esta capacidad las hace más aptas para el desempeño de vocaciones tales como las profesiones sanitarias, la docencia, las ventas y la dirección de empresas.

5. *El control de las relaciones.* El arte de las relaciones se basa, en buena medida, en la habilidad para relacionarnos adecuadamente con las emociones ajenas. Considerando, además, la competencia o la incompetencia social y las habilidades concretas involucradas en esta facultad. Éstas son las habilidades que subyacen a la popularidad, el liderazgo y la eficacia interpersonal. Las personas que sobresalen en este tipo de habilidades suelen ser auténticas «estrellas» que tienen éxito en todas las actividades vinculadas a la relación interpersonal. No todas las personas manifiestan el mismo grado de pericia en cada uno de estos dominios. Hay quienes son sumamente diestros en gobernar su propia ansiedad, por ejemplo, pero en cambio, son relativamente ineptos cuando se trata de apaciguar los trastornos emocionales ajenos. A fin de cuentas, el sustrato de nuestra pericia al respecto es, sin duda, neurológico, pero, el cerebro es asombrosamente plástico y se halla sometido a un

continuo proceso de aprendizaje. Las lagunas en la habilidad emocional pueden remediarse y, en términos generales, cada uno de estos dominios representa un conjunto de hábitos y de reacciones que, con el esfuerzo adecuado, pueden llegar a mejorarse (Goleman, 1996, págs. 31-21).

4.2 Concepto de juventud

El concepto de juventud corresponde a una construcción social, histórica, cultural y relacional, que a través de las diferentes épocas ha adquirido significados y restricciones diferentes, porque “la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos” (Bourdieu, 2000: 164, citado en León, 2004: 86) (Fandiño Parra, 2011, pág. 3). Por lo tanto, la juventud no son solo procesos biológicos, sino psicológicos, sociales y culturales y por lo tanto los comportamientos, las características de los jóvenes son de acuerdo al contexto social y cultural.

Por otra parte, en el artículo llamado “jóvenes de hoy: enfoques, problemáticas y retos”; afirma Soto (2005) que la adolescencia y la juventud se han interpretado desde diversas perspectivas, aportando ciertos conocimientos acerca de estos ciclos. Teniendo en cuenta que la etapa de la juventud es una construcción dada a través procesos psicológicos, sociales y culturales como fue mencionado anteriormente, y a partir de esto, se tienen interpretaciones o perspectivas sobre el joven o adolescente.

4.3 Concepto de agresión

El concepto de agresión se ha empleado históricamente en contextos muy diferentes, aplicado tanto al comportamiento animal como al comportamiento humano infantil y adulto. Procede del latín “agredi”, una de cuyas acepciones, similar a la empleada en la actualidad, connota “ir contra alguien con la intención de producirle daño”, lo que hace referencia a un acto efectivo (Carrasco Ortiz & Gonzalez Calderon, 2006, pág. 8).

Sin embargo, para algunos autores centrados en el estudio de la agresividad física infantil (Tremblay, Japel, Pérusse, McDuff, Boivin, Zoccolillo y Montplaisir, 1999; Tremblay, 2003), ninguna de estas tres características ha de ser consustancial a la definición de esta conducta: la intencionalidad, manifiesta en las numerosas definiciones de la conducta agresiva, no es aplicable a muchas de las conductas agresivas que están presentes en el niño (Ej: pegar, arañar, pellizcar) antes de que la voluntariedad y la

comprensión de las consecuencias de aquellas (infringir daño), sean evolutivamente posibles (Carrasco Ortiz & Gonzalez Calderon, 2006, págs. 8-9).

De igual manera la agresión no suele aparecer como una entidad única, sino por el contrario, se puede considerar también como un constructo múltiple en el que pueden encontrarse distintos tipos de comportamientos agresivos. Esto se debe a su propia naturaleza multidimensional, por la cual diferentes procesos fisiológicos y mentales se combinan para crear distintas formas de agresión (Liu, 2004) (Carrasco Ortiz & Gonzalez Calderon, 2006, pág. 10).

Por otro lado, teniendo una perspectiva etológica acerca del comportamiento agresivo se puede decir que los etólogos interpretan el comportamiento agresivo, tanto animal como humano, dentro del proceso de selección natural, el cual evolucionó al servicio de diversas funciones, de ahí su carácter funcional. Dicho comportamiento descansa en adaptaciones filogenéticas de base fisiológica, que cambian de una especie a otra, como las secreciones hormonales, especialmente de testosterona, los impulsos nerviosos centrales y otras variables genéticas, como la selección de machos fuertes y sanos, idóneos para la reproducción y el cuidado de la prole (Carrasco Ortiz & Gonzalez Calderon, 2006, pág. 15).

4.4 Educación emocional

En el artículo “La educación emocional: conceptos fundamentales” citando a Bisquerra (2000: 243) se aporta esta definición de educación emocional:

“Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral”(Vivas Garcia, 2003, pág. 3).

Es por esto, que la educación emocional sirve para brindar herramientas al individuo que le permitan comprender sus propias emociones y la de los demás.

La educación emocional también tiene como objetivo dar un aporte a las instituciones educativas como lo propone Daniel Goleman (1996) citado por Vivas García diciendo:

“propone como una posible solución forjar una nueva visión acerca del papel que deben desempeñar las escuelas en la educación integral del estudiante, reconciliando en las aulas emoción y cognición” (Vivas Garcia, 2003, pág. 4).

Es decir, brindando nuevas estrategias en el proceso de formación de los estudiantes, fortaleciendo la inteligencia emocional.

4.5 Antecedentes

4.5.1 Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores

Este estudio tuvo como principal objetivo analizar las relaciones existentes entre ser víctima de acoso escolar y ser agresor, con parámetros asociados a la inteligencia emocional (Emotividad, eficacia, pensamiento supersticioso, rigidez, pensamiento esotérico, ilusión).

La muestra está constituida por 248 alumnos de 12 a 16 años, 144 varones (58.1%) y 104 mujeres (41.9%). Para medir las variables se utilizaron 3 instrumentos de evaluación: el Inventario de Pensamiento Constructivo, la Lista de Chequeo: mi vida en la escuela y el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas. Los resultados obtenidos confirmaron que: 1) los adolescentes que habían sufrido muchas conductas de intimidación o bullying, tuvieron bajo nivel de inteligencia emocional, baja emotividad, baja autoestima, baja tolerancia a la frustración, baja eficacia, y poca actividad; y 2) Los adolescentes que tenían un nivel alto de conductas antisociales-delictivas mostraban bajo nivel de inteligencia emocional, de eficacia, de actividad, de responsabilidad, y de tolerancia. La discusión gira en torno a la importancia de implementar programas para fomentar la inteligencia emocional con la finalidad de prevenir el acoso escolar.

4.5.2 Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia

Son escasos los estudios que analizan la relación entre conducta agresiva e inteligencia emocional. Este estudio, examina la relación entre inteligencia emocional, rasgo y los componentes motores (agresividad física y agresividad verbal), cognitivo (hostilidad) y afectivo/emocional (ira) de la conducta agresiva. El *Trait Emotional Intelligence Questionnaire-Adolescents Short Form* (TEIQue-ASF) y el *Aggression Questionnaire Short* versión (AQ-S) fueron administrados a una muestra de 314 adolescentes (52.5% chicos) de 12 a 17 años. Los resultados indicaron que los adolescentes con altas puntuaciones en conducta agresiva física, verbal, hostilidad e ira, presentaron

puntuaciones significativamente más bajas en inteligencia emocional, rasgo que sus iguales con puntuaciones bajas en Conducta agresiva física, verbal, hostilidad e ira. Este patrón de resultados fue el mismo, tanto para la muestra total, como para chicos, chicas y los grupos de edad de 12-14 años y 15-17 años. Además, en la mayoría de los casos se hallaron tamaños grandes del efecto, apoyando la relevancia empírica de estas diferencias.

4.5.3 Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes. Una revisión desde la aproximación educativa.

El concepto de Inteligencia Emocional es conocido gracias a que en 1990 Peter Salovey y John Mayer, lo nombrasen por primera vez, como la “habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y las de los demás promoviendo un crecimiento emocional e intelectual”. Diversas investigaciones han puesto de manifiesto que adolescentes con bajos niveles de Inteligencia Emocional muestran mayores niveles de conductas agresivas y comportamientos delincuentes. Con ello, el objetivo de este artículo, es analizar de qué modo se puede educar en Inteligencia Emocional (I.E.) a adolescentes conflictivos y agresivos para minimizar su conducta antisocial. Particularmente, nos hemos centrado en conocer las propuestas que hasta la fecha se han desarrollado para adolescentes conflictivos y/o agresivos de edades comprendidas entre los 10 y los 16 años. Por último, se proponen diversas estrategias de evaluación e intervención que, basadas en las diversas iniciativas que actualmente se están realizando, se puedan aplicar en los centros educativos de nuestro entorno y ayuden a minimizar la agresividad y conducta antisocial de nuestros adolescentes a través de la educación de sus emociones (Alfabetización Emocional).

5. Metodología

En el siguiente escrito se desarrollaran los puntos concernientes a la metodología del proyecto de investigación llevado a cabo por los estudiantes de Psicología de la Universidad de Antioquia Daniel Estiben López Mendoza y Andrés Felipe Laguna Martínez y Asesorado por el Profesor Julio C. Córdoba Upegui, donde se pretende explicar cuáles son los procesos que serán desarrollados y se da una explicación acerca de los criterios que nos condujeron a decidir los procesos metodológicos más adecuados para desarrollar nuestro trabajo.

5.1 Método cualitativo

Se considera que el método más acorde para la realización de este proyecto es cualitativo, ya que como lo menciona (Hernández S. 2006), este *“Se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados. No se efectuaría una medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico. La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes”(HERNANDEZ R. , 2006, pág. 48)”*.

Teniendo en cuenta que *“La investigación cualitativa se fundamenta en una perspectiva interpretativa, centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, principalmente los humanos y sus instituciones”* (HERNANDEZ R. , 2006, pág. 50), se toma la decisión de utilizar este método, porque reúne las características más adecuadas, acordes con los objetivos de esta investigación

5.2 Alcance exploratorio

No existen investigaciones anteriores sobre el tema que pretendemos estudiar, por lo tanto, éste estudio requiere un alcance exploratorio por como lo menciona Hernández *“cuando la revisión de la literatura revelo que únicamente hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas en áreas desde nuevas perspectivas... Estos estudios son como realizar un viaje a un sitio desconocido, del cual no hemos visto ningún documental ni leído algún libro”(Roberto, 2010, pág. 76)*

5.3 Enfoque fenomenológico y hermenéutico

Para la realización del presente trabajo investigativo se tendrá en cuenta dos diferentes enfoques de los propuestos por Sandoval, (2002) con la finalidad de obtener mayor veracidad en el cumplimiento de los objetivos.

5.4 Fenomenológico

Se utilizará este enfoque, ya que nos permite describir una situación, sin llegar al punto de la causalidad de lo que se está presentando. Los fenomenólogos Holstein y Gubrium (1994), dicen que se trata de describir la experiencia, sin acudir a explicaciones causales (Sandoval Calisimas, 2002, pág. 59).

5.5 Hermenéutico

Por medio de este enfoque, se busca complementar el enfoque fenomenológico, describiendo y obteniendo una mirada subjetiva, que permita obtener el propósito de conocer las situaciones que generan falta de inteligencia emocional y por ende, se pueda evidenciar en casos de agresión física dentro de la institución.

Complementando esta mirada, la hermenéutica plantea que el propósito de la misma es incrementar el entendimiento, para mirar otras culturas, grupos, individuos, condiciones y estilos de vida, sobre una perspectiva doble de presente y pasado (Sandoval Calisimas, 2002, pág. 67).

5.6 Población

Estudiantes de la institución Educativa Alfonso López Pumarejo, que presenten antecedentes registrados y constantes de agresión física.

5.7 Muestra

Estudiantes de secundaria que tengan antecedentes de agresión física registrados en la institución Educativa Alfonso López Pumarejo.

5.8 Criterios de inclusión

Estudiantes de la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo del Municipio de puerto Berrío Antioquia, que hayan sido identificados como victimarios frecuentes en casos de agresión física, con sus pares institucionales.

5.9 Criterios de exclusión

Estudiantes de la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo que no hayan estado vinculados a casos de agresión física dentro de la Institución.

Otros estudiantes que no pertenezcan a la I. E. Alfonso López Pumarejo, de Puerto Berrío (Antioquia)

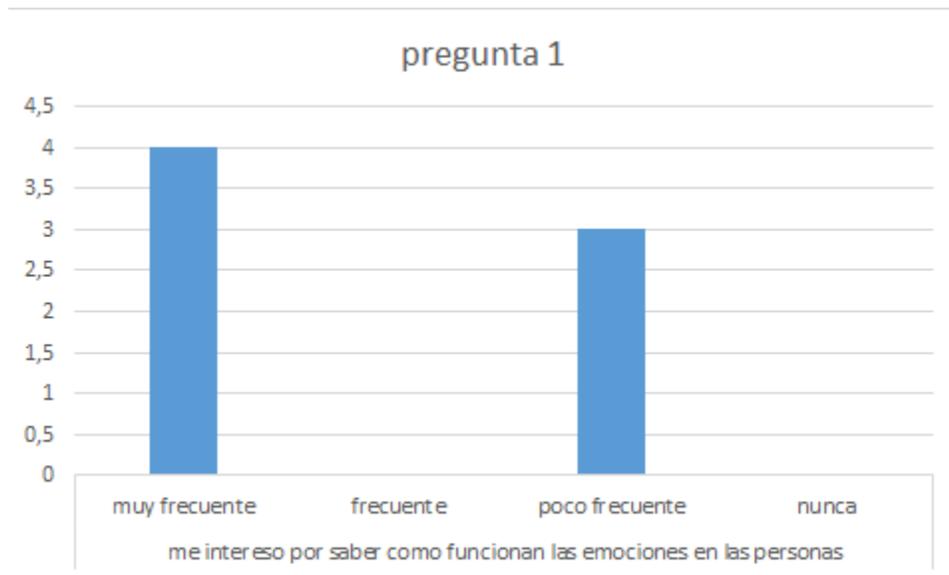
5.10 Instrumentos de evaluación

Se utilizarán entrevistas Semi-estructuradas, las cuales llevarán preguntas que nos sirvan para conocer sus niveles de inteligencia emocional, además de las razones que eventualmente los ha llevado a ejercer presión indebida sobre otros.

Entrevistas Semi-estructuradas a los educadores de la institución Educativa Alfonso López Pumarejo, que permita conocer la perspectiva de éstos referente a la educación Emocional que se emplea en la Institución y las posibles causas de agresión que asisten a los estudiantes frecuentemente agresivos.

Se realizará una revisión detallada al libro de observaciones de cada estudiante, con el fin de obtener evidencia que permita ubicar a aquellos que serían objeto del estudio.

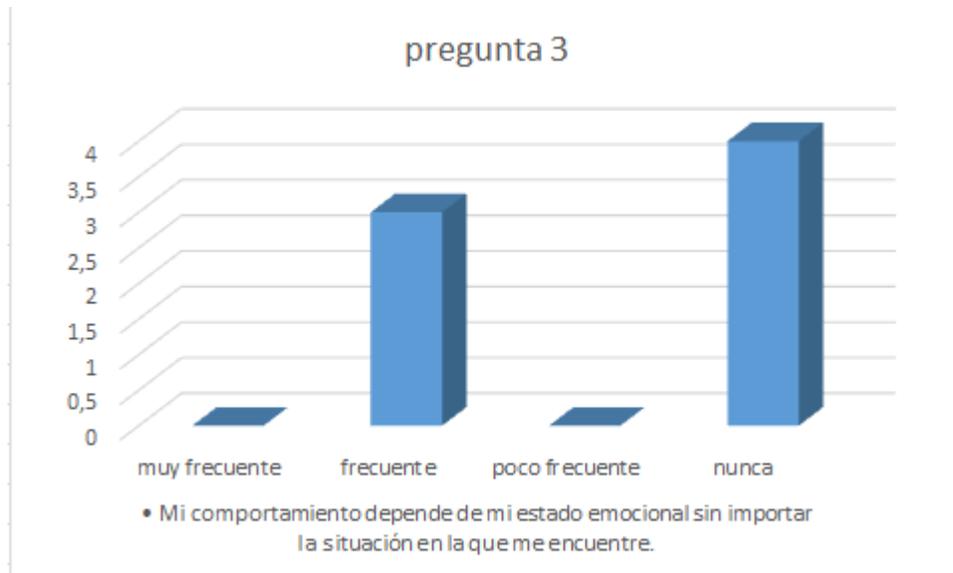
6. Aplicación, sistematización y descripción



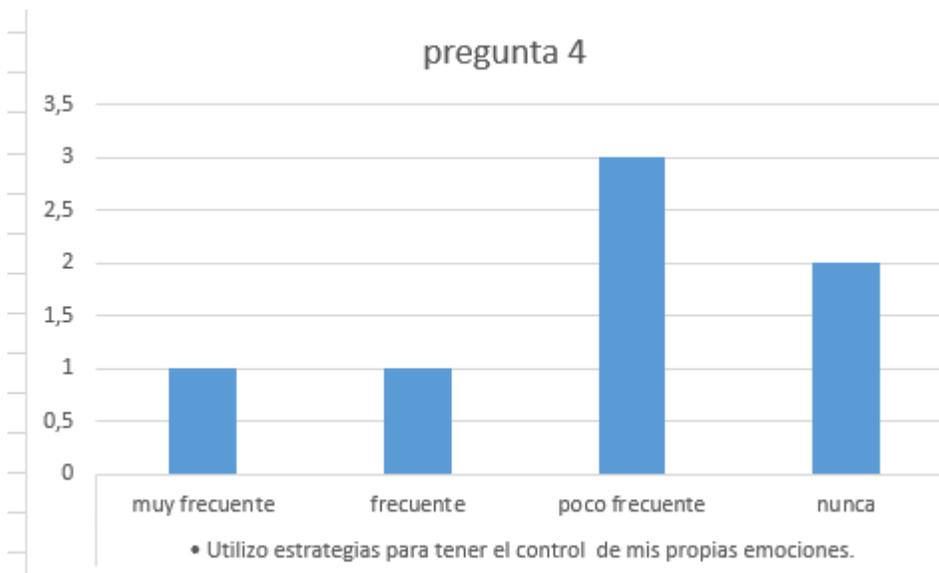
- Dentro de esta primera pregunta, es importante analizar que de los 7 estudiantes a quienes se les realizó esta prueba, la mayoría (4) dicen que no tienen capacidad de controlar sus emociones en general. Aunque un grupo importante (3) se interesa en el sentimiento del otro.



- En esta pregunta se evidencia que es poco el interés por el otro; ya que 5 estudiantes de los 7 señalaron el inciso poco frecuente.



- Dentro de este inciso se observa que, de los 7 estudiantes encuestados, 3 señalan que con frecuencia su comportamiento depende al estado emocional y 4 no les parecen pertinente o consideran que nunca depende su comportamiento del estado emocional en que se encuentren.

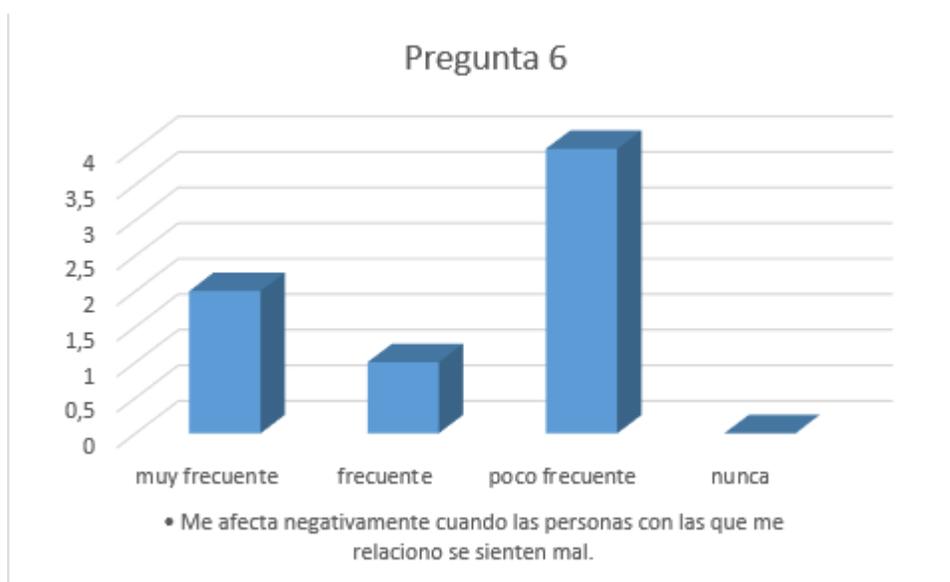


- En esta pregunta se puede evidenciar el poco control que utilizan la mayoría de encuestados, es decir, 3 de 7 estudiantes siendo más exactos, señalando la opción “poco frecuente” y del mismo modo hubo dos personas que señalaron la respuesta “nunca”,

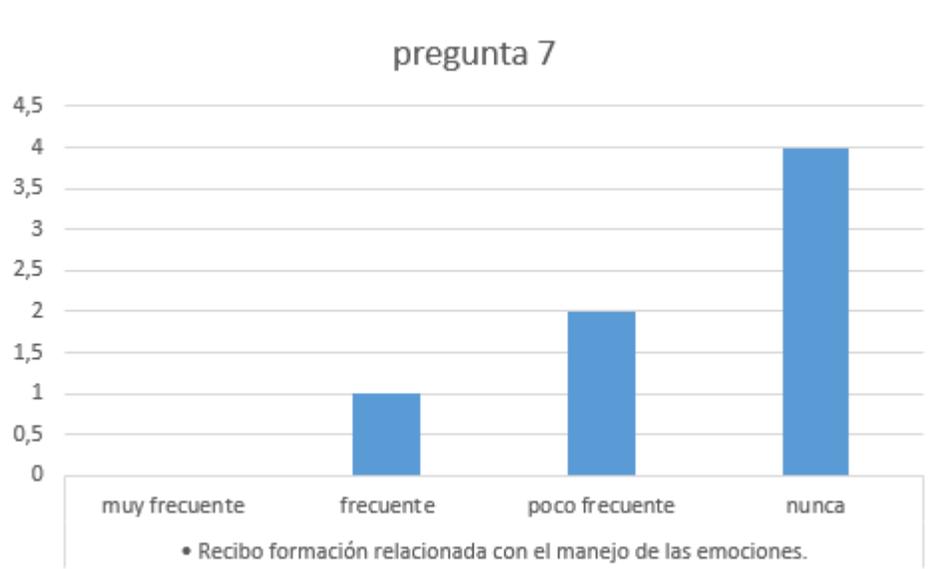
que si las sumamos a las de la mayoría (3), resultaría mucho más contundente la respuesta en relación al poco o ningún uso de estrategias de control.



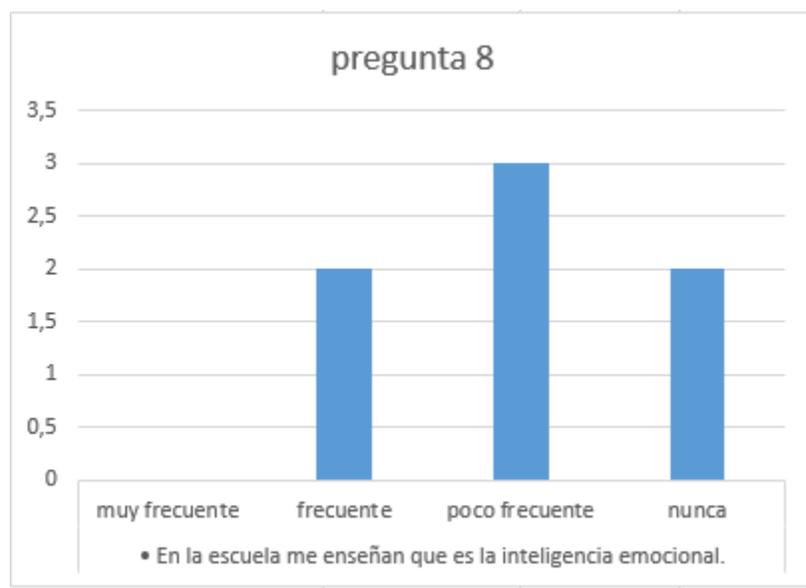
- Dentro de esta pregunta ocurre algo muy particular debido a lo que responden 3 personas de las 7; teniendo en cuenta que en la encuesta esta pregunta hace referencia al interés que hay por el sentir de sus compañeros en diferentes situaciones, pero en la entrevista manifiestan que no hay mucho interés por preocuparse por el otro.



- Es poco frecuente que haya afectación negativa cuando otra persona de su círculo afectivo se siente mal; ya que fueron 4 de las 7 personas encuestadas, las que señalaron este inciso.



- La mayoría de los estudiantes (6) señalan los incisos “nunca” y “poco frecuente”, que permite confirmar que el nivel de inteligencia emocional, se encuentra en bajo nivel.



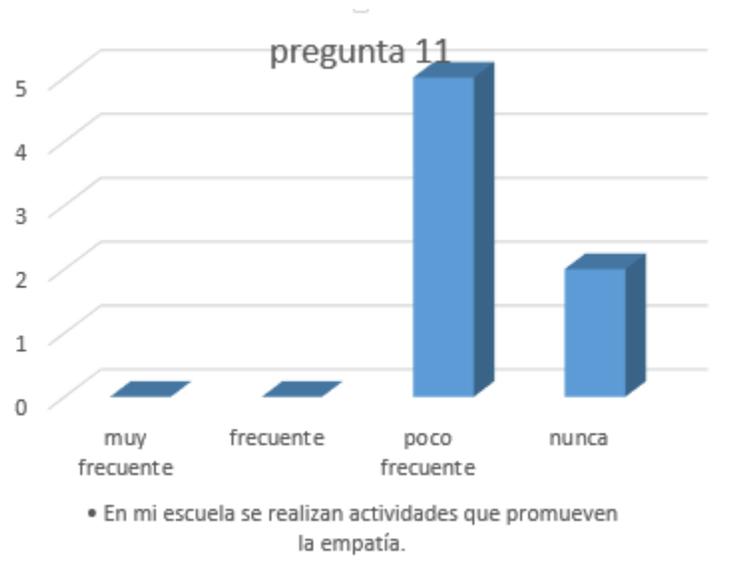
- La mayoría de las respuestas dadas por los estudiantes (5), confirma el poco nivel instruccional que tienen sobre las emociones en dicha institución.



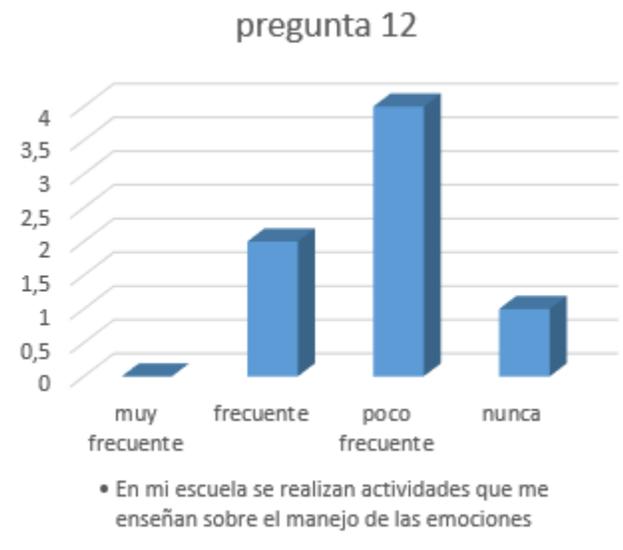
- Al igual que la anterior pregunta, esta permite confirmar el poco nivel instruccional de inteligencia emocional que se da en la institución; ya que 3 estudiantes hacen referencia a la opción “nunca” partiendo el poco interés sobre el nivel emocional dado por la institución.



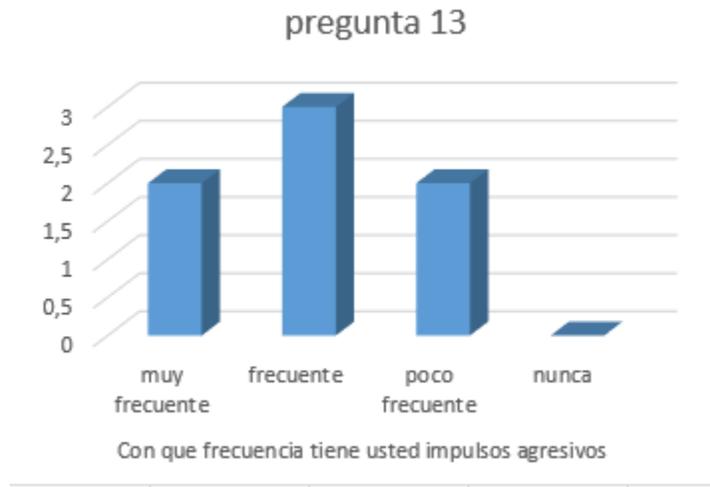
- Los dos incisos más relevantes dentro de esta cuestión son las opciones (nunca y poco frecuente), debido al señalamiento que hacen 3 estudiantes a la opción nunca y 2 de las 7 personas encuestadas a la opción poco frecuente.



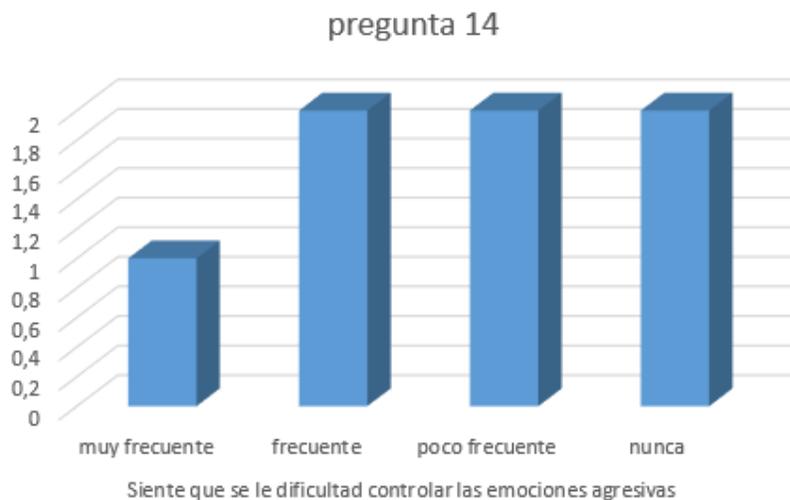
- Según los datos que arrojan las gráficas de las 7 personas encuestadas, 5 respondieron que es poco frecuente y 2 personas respondieron que nunca se realizan actividades que promueven la empatía.



- Los resultados nos dicen que 2 de las 7 personas encuestadas perciben que frecuentemente se realizan actividades sobre manejo emocional, sin embargo, 4 personas respondieron que es poco frecuente y 1 respondió que nunca se realizan.

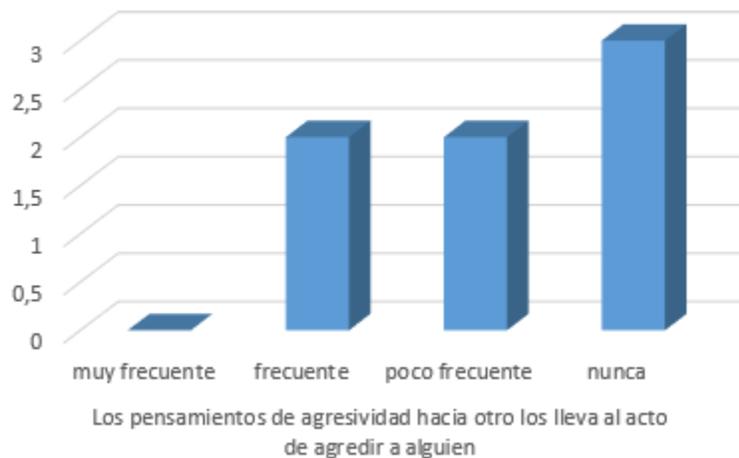


- La grafica permite ver que todos los estudiantes encuestados tienen impulsos agresivos, 2 de ellos los tienen de manera muy frecuente, 3 de ellos los tienen de manera frecuente y 2 los tienen de manera poco frecuente.



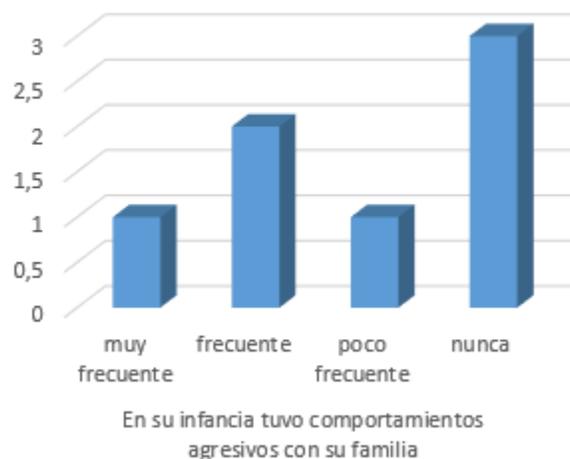
- En la pregunta referente a la dificultad que tienen los estudiantes para controlar las emociones de espectro agresivo, 1 de los 7 estudiantes respondió que es muy frecuente tener dificultades para controlarlas, 2 de ellos respondieron que la dificultad es frecuente, 2 de ellos dijeron que es poco frecuente y 2 más dijeron que nunca han sentido dificultades para controlar dichas emociones agresivas.

pregunta 15



- En esta pregunta nos encontramos con que 2 estudiantes respondieron que es frecuente que sus pensamientos de agresividad a agredir a alguien, 2 más dijeron que es poco frecuente. Llama la atención que 3 de los estudiantes manifestaron nunca llevar a sus pensamientos agresivos al acto.

pregunta 16



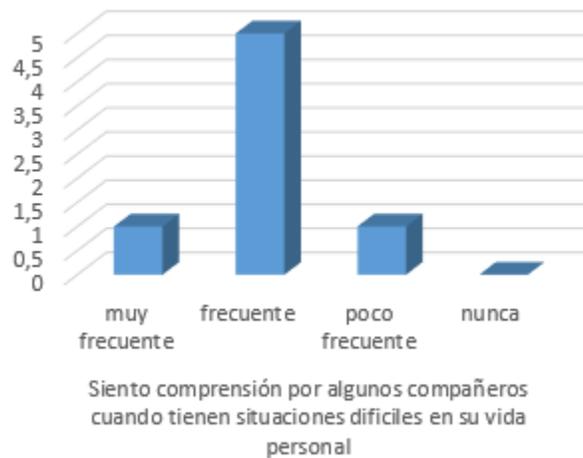
- Se preguntó a los estudiantes si tuvieron comportamientos agresivos con su familia en su infancia y 1 de ellos respondió que fue muy frecuente, 2 de ellos respondieron que los tuvieron frecuentemente, 1 manifestó que era poco frecuente, pero llama la atención que 3 estudiantes dijeron que nunca tuvieron comportamientos agresivos con su familia.

pregunta 17

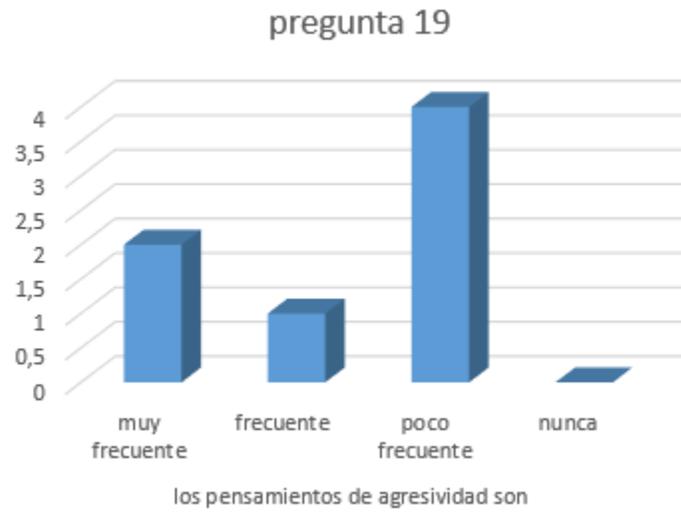


- Para 2 de las personas encuestadas es frecuente que los primeros pensamientos que le llegan a la cabeza ante una situación compleja son de agresividad, para 2 de ellos es poco frecuente y para 3 de ellos nunca son los primeros pensamientos que tienen en una situación de éstas.

Pregunta 18



- Uno de los estudiantes encuestados comprende las situaciones difíciles de sus compañeros de manera muy frecuente, 5 de ellos lo hacen de manera frecuente y tan solo 1 lo hace de manera poco frecuente.



- Dos personas respondieron que los pensamientos de agresividad son muy frecuentes, 1 de ellos respondió que son frecuentes, pero 4 de ellos dijeron que son poco frecuentes aquellos pensamientos.

7. Análisis y conclusiones

De manera concreta, es importante destacar las selecciones que realizan los 7 estudiantes encuestados y entrevistados.

A partir de las 4 categorías establecidas, se concluirá sobre lo obtenido en la investigación desarrollada.

La primera categoría que designamos como “el sentir de las emociones del otro”, permite clarificar ciertas hipótesis acerca del poco interés emocional que tienen los estudiantes de la Institución. En las preguntas 1 y 2, se encuentra una confrontación, al señalar por un lado el interés que hay por conocer o saber de las emociones de los demás y en la otra pregunta responden de manera distinta, a pesar que ambas presentan algunas similitudes pero lo que se señala en la entrevista, es que saben o no identifican el papel que cumple el conocimiento sobre la inteligencia emocional, dado que en esta institución no se adelantan procesos que ayuden al estudiante a guiarse en función de un espíritu solidario en lo emocional.

Teniendo en cuenta las demás preguntas que pertenecen a esta categoría, las cuales son las 5, 6 y 18, se puede analizar que dentro de la encuesta responden sobre el interés que hay por el sentir del otro, pero extrañamente señalan que no hay una afectación cuando hay un estado emocional negativo de otra persona; lo que confirma la interpretación propuesta por parte del grupo investigativo con este aspecto.

Por otro lado, la categoría del estado emocional y control de impulsos permite analizar que los 7 estudiantes encuestados y entrevistados padecen de conocimiento sobre sus estados emocionales y de igual manera se les dificulta controlar sus impulsos; ya que no identifican que provienen de sus emociones, dadas por diferentes situaciones y estos estudiantes tienen un escaso conocimiento de ello, es por esto, que lo señalado en la encuesta y lo expresado en la entrevista, da cuenta que todos han tenido riñas en reiteradas ocasiones, lo cual genera interés en indagar otras cuestiones contextuales que no son objeto de este estudio, a saber ¿por qué 2 personas de las 7, dijeron que nunca han tenido dificultades en controlar emociones agresivas?

Así mismo la tercera categoría, “el conocimiento y la enseñanza de las emociones” nos permite analizar la falta de interés por parte de los entes institucionales con temas importantes como lo es la inteligencia emocional, debido a lo necesario que es conocer las

propias emociones y la capacidad para comprender los estados emocionales y comportamentales de los demás, para construir tejido social y afectivo armonioso, sobre la base del respeto y reconocimiento de la diferencia. Es por esto, que debido a la importancia que amerita el tema, los estudiantes encuestados, presentan una demanda frente a esta necesidad, ya que entienden que, desde la Institución, debe velarse para que los estudiantes y padres de familia deben conocer, acerca de la naturaleza y manera de trabajar los estados emocionales propios y de los demás y por esa vía, contribuir con la implementación civilizada (no violenta) de la resolución de los conflictos generados por los impulsos emocionales.

En el mismo sentido, analizando esta categoría, se confirma que dicha información al ser cotejada con las entrevistas realizadas a cada uno de los participantes, se observa un nivel bajo en los estudiantes, que refieren no promover de manera frecuente la empatía por parte de los docentes de la institución.

Y, por último, esta categoría al ser cotejada en la encuesta con la entrevista, nos da cuenta que algunos profesores hablan de una manera aislada del plan de estudios, sin relacionarlo con el manejo de las emociones de sus estudiantes, de ellos mismos y entre docentes y estudiantes, sin menoscabo además, del frente familiar que no hemos tocado en este estudio.

Y la última categoría “Pensamientos y comportamientos agresivos” confirma interpretaciones anteriores ya mencionadas sobre la falta de inteligencia emocional que regenta la Institución y, por ende, la importancia de promover la empatía e interés por el manejo de las emociones dentro de la institución.

Todo este análisis es muy importante, debido a que permite entender que estas 7 personas fueron fundamentales para demostrar lo ya mencionado y que es probable que estas personas, aunque hayan estado sometidas menos veces a pensamientos violentos que los demás, pasan al acto de agredir, lo que nos deja ver una gran falencia en el control inteligente de sus emociones, que terminan en una expresión violenta en la relación diferente con el otro.

8. REFERENCIAS

- Carrasco Ortiz, M. A., & Gonzalez Calderon, M. J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresion: Definicion y modelos explicativos. *Aspectos conceptuales de la agresion: Definicion y modelos explicativos*, 7-38. Obtenido de <http://revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/viewFile/478/417>
- Fandiño Parra, Y. J. (2011). Los jovenes de hoy: Enfoques, problematicas y retos. *revista iberoamericana de educacion superior*, 150-163. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/2991/299124247009.pdf>
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. España: Kairos. Obtenido de <http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2014/08/18CPM1T3-Goleman-1996-Inteligencia-emocional.pdf>
- Vivas Garcia, M. (2003). La educacion Emocional: Conceptos Fundamentales. *Revista universitaria de investigacion*, 3. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf>
- HernándezS., R. H. (2006). *Metodologia de la investigación cuarta edición*. Mexico df: Mc graw-Hill.
- Hernández S., R. H. (2014). *Metodologia de la investigación cuarta edición*. Mexico df: Mc graw-Hill.
- Sandoval Calisimas, C. A. (2002). *Investigacion Cualitativa*. Bogota, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Garaigordobil, Maite; Oñederra, José A. Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores
- Inglés, Cándido J.; Torregrosa, María S.; García-Fernández, José M.; Martínez-Monteagudo, María C.; Estévez, Estefanía; Delgado, Beatriz Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia

9. Anexos

Anexo 1

Formato consentimiento informado

Fecha:

Hora:

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado(a):

Le estoy invitando a participar en la investigación "NIVELES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ALFONSO LOPEZ PUMAREJO DEL MUNICIPIO DE PUERTO BERRIO, ANTIOQUIA", a cargo de ANDRES FELIPE LAGUNA MARTINEZ Y DANIEL ESTIBEN LOPEZ MENDOZA, estudiantes de psicología. Usted podrá hacer preguntas en cualquier momento acerca de nuestra experiencia y conocimientos, y acerca del proceso de evaluación.

1. INFORMACIÓN GENERAL.

Conocer los niveles de inteligencia emocional en los estudiantes involucrados en caso de agresión física en la institución educativa Alfonso López Pumarejo de Puerto Berrío (Antioquia). Este proceso tomará entre cuarenta a sesenta minutos como máximo (contados a partir de este momento).

2. PROCEDIMIENTOS ESPECÍFICOS.

Se realizará una entrevista semi estructurada y una encuesta.

3. INFORME DE PRUEBAS.

La información relevante de la entrevista y los resultados de las pruebas se ingresarán a la base de datos pertinente a la investigación. Esta información se conservará en un archivo bajo llave durante al menos seis meses.

4. CONFIDENCIALIDAD.

El ejercicio de la entrevista será grabado con el fin de que quede constancia de esta, no obstante, no se proporcionará a ninguna otra fuente la grabación a menos que usted firme una solicitud formal.

5. COSTO.

Usted no recibirá beneficio económico alguno del estudio actual, ni tampoco hará o recibirá un proceso de terapia psicológica.

6. EFECTOS COLATERALES.

Aunque la mayoría de los individuos consideran que las entrevistas y los procesos de evaluación son interesantes, algunas personas experimentan ansiedad ante las pruebas. No obstante, es poco probable que usted experimente algún efecto adverso de largo plazo como resultado de esta evaluación. Se le anima para que hable acerca de esta experiencia durante el proceso.

7. NEGATIVA A LA EVALUACIÓN.

Usted no está obligado a responder las pruebas; puede retirar el consentimiento e interrumpir el proceso en cualquier momento. Si así lo solicita, analizaremos las opciones de canalización para usted.

Firma del entrevistado
Documento de identidad

Firma del Investigador
Estudiante de Psicología UdeA
C.C.

El presente documento se elabora de conformidad como claramente lo establece la Ley 1090 de 2006 (Por lo cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones), en su Artículo 2 (DISPOSICIONES GENERALES), numeral 2 (Competencia), numeral 4 (Anuncios públicos), numeral 5 (Confidencialidad), numeral 8 (Evaluación de técnicas) y numeral 9 (Investigación con participantes humanos).

El psicólogo está obligado a actuar estrictamente dentro del campo de su competencia profesional. Por consiguiente, el Artículo 36 (DEBERES DEL PSICÓLOGO CON LAS PERSONAS OBJETO DE SU EJERCICIO PROFESIONAL), numeral A, establece que el profesional debe “hacer uso apropiado del material psicotécnico en el caso que se necesite, con fines diagnósticos, guardando el rigor ético y metodológico prescrito para su debido manejo”.

Para el adecuado uso del material psicotécnico, el psicólogo se debe fundamentar en el Artículo 45, donde “EL MATERIAL PSICOTÉCNICO ES DE USO EXCLUSIVO DE LOS PROFESIONALES EN PSICOLOGÍA. Los estudiantes podrán aprender su manejo con el debido acompañamiento de docentes y la supervisión y vigilancia de la respectiva facultad o escuela de psicología”, el Artículo 46, donde “el psicólogo construye o estandariza test psicológicos, inventarios, listados de chequeos, u otros instrumentos técnicos, debe utilizar los procedimientos científicos debidamente comprobados. Dichos test deben cumplir con las normas propias para la construcción de instrumentos, estandarización, validez y confiabilidad”, el Artículo 47, donde “el psicólogo tendrá el cuidado necesario en la presentación de resultados diagnósticos y demás inferencias basadas en la aplicación de pruebas, hasta tanto estén debidamente validadas y estandarizadas. No son suficientes para hacer evaluaciones diagnósticas los solos test psicológicos, entrevistas, observaciones y registro de conductas; todos estos deben hacer parte de un proceso amplio, profundamente integral” y el Artículo 48, donde se declara que “LOS TEST PSICOLÓGICOS QUE SE

ENCUENTREN EN SU FASE DE EXPERIMENTACIÓN DEBEN UTILIZARSE CON LAS DEBIDAS PRECAUCIONES. Es preciso hacer conocer a los usuarios sus alcances y limitaciones”.

Por último, este documento se fundamenta en CAPÍTULO VII. DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA, LA PROPIEDAD INTELECTUAL Y LAS PUBLICACIONES, en el Artículo 50, donde “los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes”.

Es fundamental que usted conozca que:

- La participación en este estudio es absolutamente voluntaria.
- Esto quiere decir que si usted lo desea puede negarse a participar o retirarse del estudio en cualquier momento sin tener que dar explicación alguna.
- Los temas abordados serán analizados en la investigación, manteniéndose en absoluta reserva los datos personales de la persona entrevistada.
- Los estudios de investigación como este sólo producen conocimiento que pueden ser aplicados como lo expresa la Ley 1090 de 2006, en su Artículo 29, donde “la exposición oral, impresa, audiovisual y otra, de casos clínicos o ilustrativos con fines didácticos o de comunicación o divulgación científica, debe hacerse de modo que no sea posible la identificación de la persona, grupo o institución de que se trata, o en el caso de que el medio utilizado conlleve la posibilidad de identificación del sujeto, será necesario su consentimiento previo y explícito”.

Anexo 2

Formato encuesta

ENCUESTA

El siguiente cuestionario corresponde al instrumento de evaluación para un estudio sobre inteligencia emocional en adolescentes.

El objetivo de la encuesta es recopilar información sobre la inteligencia emocional.

La encuesta se encuentra diseñada bajo un tipo de escala llamada “Likert”, que permite tener un acercamiento con la realidad, usted deberá marcar con una “X” al frente de la escala con la que se sienta identificado.

1. Me intereso por saber cómo funcionan las emociones en las personas

Muy frecuente

Frecuente

Poco frecuente

Nunca

2. Me pregunto por el estado emocional de las personas que me rodean

Muy frecuente

Frecuente

Poco frecuente

Nunca

3. Mi comportamiento depende de mi estado emocional, sin importar la situación en la que me encuentre.

Muy frecuente

Frecuente

Poco frecuente

Nunca

4. Utilizo estrategias para tener el control de mis propias emociones.

Muy frecuente

Frecuente

Poco frecuente

Nunca

5. Me interesa saber cómo se están sintiendo las personas en diferentes situaciones.

Muy frecuente

Frecuente

Poco frecuente

Nunca

6. Me afecta negativamente cuando las personas con las que me relaciono, se sienten mal.

Muy frecuente

Frecuente

Poco frecuente
Nunca

7. Recibo formación relacionada con el manejo de las emociones.

Muy frecuente
Frecuente
Poco frecuente
Nunca

8. En la escuela me enseñan que es la inteligencia emocional.

Muy frecuente
Frecuente
Poco frecuente
Nunca

9. En la escuela me enseñan la importancia de las emociones en la vida cotidiana.

Muy frecuente
Frecuente
Poco frecuente
Nunca

10. En la escuela me enseñan a estar en contacto con mis propias emociones y con las de los demás.

Muy frecuente
Frecuente
Poco frecuente
Nunca

11. En mi escuela se realizan actividades que promueven la empatía.

Muy frecuente
Frecuente
Poco frecuente
Nunca

12. En mi escuela se realizan actividades que me enseñan sobre el manejo de las emociones

Muy frecuente
Frecuente
Poco frecuente
Nunca

13. ¿Con que frecuencia tiene usted impulsos agresivos?

Muy frecuente
Frecuente
Poco frecuente
Nunca

14. ¿Siente que se le dificulta controlar las emociones agresivas?
Muy frecuente
Frecuente
Poco frecuente
Nunca

15. ¿Los pensamientos de agresividad hacia otro lo llevan a agredir a alguien?
Muy frecuente
Frecuente
Poco frecuente
Nunca

16. ¿Los primeros pensamientos que se me vienen a la cabeza luego de una situación difícil, son de agresividad?
Muy frecuente
Frecuente
Poco frecuente
Nunca

17. ¿En su infancia tuvo comportamientos agresivos con su familia?
Muy frecuente
Frecuente
Poco frecuente
Nunca

18. ¿Siento comprensión por algunos compañeros cuando tienen situaciones difíciles en su vida personal?
Muy frecuente
Frecuente
Poco frecuente
Nunca

19. ¿los pensamientos de agresividad son?
Muy frecuente
Frecuente
Poco frecuente
Nunca

Anexo 3

Formato Entrevista

Entrevista Semi-estructurada.

Pregunta para conocer la relación del entrevistado con sus propias emociones.

- ¿Qué es el control emocional?
- ¿Qué medidas toma para manejar sus emociones o la de los demás?

Pregunta para conocer el proceso de educación emocional en la escuela

- ¿Cómo promueven la inteligencia emocional en la Institución Educativa Alfonso López?
- ¿Qué procesos de inteligencia emocional se adelantan en la institución?

Pregunta para conocer el impacto de las emociones en los actos de agresión

- ¿Cómo influyeron sus emociones en las veces que agredió a alguien?